

MEMORIA

ACERCA DE

LA YERBA DEL POLLO

POR EL SEÑOR ALZATE Y RAMIREZ.

*“En fin, quien suspendiere la evacuacion de la sangre por
“método seguro en todas las ocurrencias, sin ligadura como
“se practica en el dia, será digno de los mayores elogios, y de
“la recompensa más honorífica.”*

Tratado de las enfermedades á que atiende la cirugía, por
M. Petit, de la Real Academia de las Ciencias. Obra póstu-
ma, publicada por el Sr. Lesné. *Diario de los Sabios*, mes de
Noviembre de 1774.

Las tentativas que han planteado los facultativos para contener una hemorragia ó efusion violenta de sangre; la receta que, como un hallazgo de mucho interés (pues preservó del suplicio á un delincuente que la manifestó), se dignó nuestro Santísimo Padre Pío Sexto comunicar á las testas coronadas, demuestran visiblemente lo importante que es presentar un medicamento adecuado al intento, y que con simplicidad efectúe la cura solicitada.

La yerba del pollo, indígena en Nueva España (acaso lo será tambien en la América meridional), satisface completamente á los deseos de los sabios médicos y al consuelo de los pacientes. Las noticias bien aseguradas, y los experimentos decisivos, son los que deben establecer la inutilidad ó eficacia de un medicamento: en virtud de este axioma que no se puede controvertir, expondré lo que he visto.

Pero ántes de todo me parece conveniente dar una descripcion, aunque sea general, de esta planta. En el reino la conocen los patricios por *yerba del pollo*, á causa, segun tengo indagado, de que los apostadores de gallos de pelea la emplean para detener la sangre que éstos derraman de las heridas. Es el caso, que como los que apuestan tienen derecho á reclamar siempre que les parece que los gallos no tienen bien amarrada la navaja, luego que ven sus gallos heridos se valen de este pretexto ó de cualquiera otro para separarlos, y entónces al disimulo les aplican esta yerba, con lo que consiguen de-

tener la hemorragia y que sus gallos continúen en la pelea sin riesgo de desfallecimiento. Mas ¿cómo llegó á noticia de los galleros la virtud de esta yerba? Yo sospecho que desde luego alguno de estos jugadores tuvo la noticia de algun indio, y como la codicia hace uso de cuantos recursos se le presentan, no es mucho lo planteasen, y viendo que el suceso correspondia á sus designios lo hayan mantenido. Lo que me hace más fuerza es, que el sabio Hernandez, cuyo busto es digno de colocarse en el más visible sitio de la ciudad, no expresase estas virtudes de la planta. ¿Lo ignoró? ¿Cómo un hombre, por sabio que sea, podrá describir todas las plantas útiles de determinado terreno?

Experimentos decisivos aclaran la realidad; lo que oí, ví y practiqué privadamente tocante á esta privilegiada planta á la cual debo la vida, lo tenia olvidado en los desechos de mis débiles tareas: vino á Nueva España el Sr. D. Antonio de Pineda, profundo sabio, perfecto naturalista, y á su instancia sacudí el polvo de que estaban cargados, y en virtud de ellos ejecutamos en comun experimentos decisivos. Su señoría, con aquella sinceridad que caracteriza á los sabios, á primera vista observando el portentoso, aun de sí mismo desconfiaba; mas la continuacion de ellos lo obligó á creer la eficacia de la insinuada yerba para contener sin peligro una hemorragia, y confesó que la yerba del pollo era el *non plus ultra*, el secreto tan deseado en Europa.

Para referir los experimentos diré: que si á un animal se le separa una pierna, ó si es ave, una ala, por medio de una amputacion violenta, como cuando se rompe un madero, la impetuosidad de la sangre en venas que son las más vigorosas, fluye con violencia; pero si se aplica á la herida la yerba del pollo machacada ó mascada, estando fresca, y si seca puesta en infusion en agua caliente, con el apósito de la yerba la sangre se estanca de pronto; el animal al dia siguiente se alimenta de la misma manera que si no se le hubiese separado algun miembro importante.

Pero lo que debe admirar á los genios perspicaces, es cómo la yerba por sí sola, sin vendas ni otro admíniculo, estanca la sangre á pesar del ímpetu con que sale. A muchos pollos (se ha ejecutado la operacion en éstos por la facilidad de conseguirlos á cualquiera hora) se les ha separado del muslo que, como todos saben, es delicado, y con solo aplicarles la yerba y dejarlos en el suelo han sanado: de lo que se deduce una prueba concluyente de la virtud exaltada de ella para contener una hemorragia: porque el pollo precisamente arrastra contra el suelo la parte herida: parece que esta indispensable frtacion de una parte tan noble é indefensa, por no haberle aplicado vendaje ni otro aparato quirúrgico, debia padecer á cada momento la renovacion de una hemorragia; pero experimentos ejecutados con frecuencia han hecho palpable lo contrario.

Siempre me regocijará la memoria que conservo de uno de estos experimentos: corté á un pollo las dos alas en el lugar que éstas se unen á la masa del cuerpo: le apliqué el matlalitzic, no pasó media hora de tiempo cuando le ví tomar alimento y cantar; lo que prueba, en mi concepto, que esta preciosa yerba amortigua los dolores fuertes que se experimentan en una amputacion.

Pero lo que más me divirtió y me presentó una escena verdaderamente cómica, fué el ver al dia siguiente que se le cortaron las alas, cómo intentaba pelear con sus hermanos, á quienes ántes les habia quitado una pierna, y aun con unas gaviotas. Su aspecto era risible, y causaba risa ver un gallo sin alas con un cuerpo demasiado adelgazado por falta de ellas, acometer con tanto ímpetu á su contrario; lo que prueba la eficacia del medicamento. Por varios dias me estuve divirtiendo con estos pollos, hasta que el pesado pié de un criado lo oprimió y me quitó esta diversion.

Propongo este problema á los físicos. Los más establecen que las deformidades se perpetúan en las familias: pues bien; córtensele las alas ó un pié á una clase de aves con sus progenies: ejecútese lo mismo con otros animales. Con el tiempo ¿conseguirían los hombres, aves sin alas ú organizadas con solo un pié? Del éxito de estas operaciones resultarian mil conocimientos útiles á la física y aun á la medicina. Formaré aquí un paréntesis para hacer una reflexion importante. Todos somos descendientes de Adán, y esto no obstante, las familias, con motivo de su trasporte ó de su permanencia en ciertos países, han adquirido ciertas enfermedades ó dolencias que se han perpetuado en sus familias. De aquí se pudiera deducir, á mi ver, que seria útil que el médico en ocasiones averiguase á qué especie de enfermedades habian sido propensos los ascendientes del enfermo. Baste de digresion acaso fuera de tiempo; pero al escribir se presentan ciertas ideas, que si se omiten proponerlas de pronto, se confunden; si nó, se olvidan para siempre y tal vez pueden ser útiles.

Volviendo á tomar el hilo que se me habia cortado y en honor del suelo mexicano, piedra preciosa que adorna con esplendor á este globo, digo, que si se han propuesto varios medicamentos á la Europa para contener la efusion de la sangre, ¿podrán tantos proyectistas proponer medicamento más simple que la yerba del pollo? Lo cierto es que hasta ahora no lo han hecho.

En 1750 el cirujano Brosard anunció que el agárico del encino (hongo que en Nueva España se conoce por yesca) era muy acomodado para contener la hemorragia: se le oyó; se le premió: pero ¿qué hubiera dicho el Sr. Brosard, si de Nueva España se le hubiese comunicado que dicho agárico ó yesca es un apósito nimiamente mecánico equivalente á una venda, que no solidifica las extremidades de las venas cortadas? No es así respecto á la yerba de que se trata en la Memoria; aplicada sin preparacion, sin venda, efectúa lo que tanto desean los cirujanos europeos.

Quisiera que en consideracion á tantas plantas útiles de la Nueva España se expresase con ingenuidad lo que se sabe de positivo, lo que de cierto se conoce en virtud de experimentos, y no por lo que se ha visto en una ú otra ocasion, en la que acaso la naturaleza, que es un excelente médico, ha sido la causa verdadera de la curacion.

La virtud vulneraria de esta preciosísima planta ha movido á muchos á ministrarla en varias enfermedades internas: no puedo atestiguar de ningun hecho positivo, como lo hago respecto á su aplicacion exterior, de lo que puede cerciorarse quien guste de ver con sus ojos el portento que se palpa al ver la mayor hemorragia suspendida por medio de semejante vegetal.

He oido á muchos que una familia radicada en el barrio de Santa María vendia un jarabe para curar la tisis y otras enfermedades que acometen al pulmon y pecho, y se asegura que la yerba del pollo era el principal ingrediente. Como jamás salgo por fiador de lo que no he visto, tan solamente expongo esta noticia, por si algun amante de la humanidad se dedica á ejecutar experimentos.

La yerba del pollo es de diversas especies: las que han llegado á mi conocimiento son siete. Tres son viváceas, pues anualmente las raíces arrojan vástagos, y las otras cuatro son anuales; el color de la flor varía segun es la especie, desde el color de flor de romero hasta el carmin más hermoso. Hay una cuya flor es blanquecina; pero la principal, la más proficua es la que produce flor azul: este material que aquí conocen por *rosilla*, con el que se tiñe papel ó lienzo, es el que presenta un color nada inferior al que minis-

tra el azul de Prusia; y tengo observado que un papel ó lienzo tinturado con este color, es un poderosísimo intermedio para reconocer si un licor es ácido ó alcalino, porque el color verde ó rojo que toma el material teñido con la flor, demuestra al punto la naturaleza del licor que se experimenta. No necesitamos en Nueva España del jarabe de violetas, ni del pastel, para los usos químicos relativos al intento.

No puedo omitir aquí una reflexion: se sabe que el azafran es de mucho valor á causa del dilatado trabajo que es necesario emplear para cosecharlo: ¿pues cómo los indios colectan la flor (ó rosilla) de la yerba del pollo y la venden tan barata? Ello es que es mercadería que pasa por muchas manos, y las últimas proveen de ella al público por un valor muy corto. Esto no prueba otra cosa sino la paciencia de los indios: solo ellos pueden sostener ciertos ramos de comercio que desampararían los blancos, ú otras castas por lo corto de la utilidad.¹

Si la planta es tan útil para contener el peligro de una hemorragia, parece que la flor aun es más eficaz, por lo que me resolví á hacer unos experimentos de que ha resultado:

Que la flor de un tan poderoso vulnerario es la que tiene ménos virtud para contener una hemorragia: es cierto se consigue el efecto; pero con mucha cantidad de flor, cuando aplicando las ramas ó las raíces el efecto es pronto: ¿qué conocimientos útiles pueden sacarse de este experimento! En la práctica de la medicina se usa con preferencia de la flor de la rosa que conocemos por de Castilla; de las flores del durazno para purgar; de las de borraja como diaforéticas. Acaso la virtud propia á los vegetales para rebatir nuestras dolencias goza de más vigor en las ramas que en la hoja: un hecho, cual es el que presento, debe poner alerta á los que se dediquen á cuidar de la salud del pueblo. Mi voto no es decisivo; pero el resultado que propongo parece incita á que se hagan sobre este asunto algunos experimentos. Las flores de la yerba del pollo no conservan la virtud de la planta, y su configuracion es muy diferente. Este es un campo muy amplio y que debe cultivarse con demasiada atencion: ignoro si algun naturalista ha formado ántes que yo esta observacion. Lo cierto es que de los experimentos ejecutados con las flores de la yerba del pollo me prometia unos resultados ventajosos, porque estaba persuadido á que la virtud vulneraria de la planta debia hallarse más vigente en la flor.

Hasta aquí tengo tratado de la parte experimental; me resta exponer ciertas reflexiones, que no profiero como seguras, porque me conozco y sé hasta dónde llegan mis alcances: deseo tan solamente incitar á otros para que determinen. Se sabe que los cirujanos para contener la efusion de sangre tienen por recurso comprimir la parte herida por medio de una venda, ó por la aplicacion de materiales astringentes que cierren los tubos cortados. Pues bien: la yerba del pollo al olfato, al gusto, no ministra sino un olor, un sabor herbáceo; no se percibe en ella algun carácter decisivo: oler ó gustar la yerba, es lo mismo que oler ó gustar cualquiera otra que se reputa por inútil: pues esta virtud vulneraria en supremo grado ¿á qué puede atribuirse? Creo que si se considera con atencion el asunto, se verá que su sávia ó jugo es un mucílago: éste al mismo tiempo que sirve de obstruir, tapar, sufocar y reunir² contiene en sí partículas antisépticas y nutri-

¹ Si algun comerciante se dedicase á remitirla á Europa, creo lograría mucha utilidad: son muchas las artes á que pueda aplicarse su uso; y por esto se establecería un ramo de comercio útil á los indios con la venta de la flor.

² Lo cierto es que no contiene partículas astringentes, porque el zumo mezclado con vitriolo de fierro no toma color negro.

tivas, las que hacen que no se verifique gangrena. Yo no sé lo que sucede; pero veo sus efectos: y si en las armadas, en los ejércitos hubiese provision de tan estupendo vegetal, los muertos serian en menor número: vale mucho un ocurso á tiempo.

Apénas he avistado el campo útil, otros lo cosecharán; pero siempre viviré y moriré gustoso, porque procuro ser útil á la nacion y aun al universo.

APÉNDICE.—Esta rara planta presenta un modo particular en su efflorescencia: los botones, que siempre están colocados en las extremidades de las ramas, cuando están tiernos forman una espiga, pero inclinados al centro de la tierra: luego que llegan al estado de presentarse las flores, toman otra direccion: los pétalos ú hojas de la flor se registran en la línea vertical respecto al horizonte: despues de esto se marchita la flor; y para madurarse la semilla, el cáliz se exalta y toma una direccion vertical hácia el zenit. Tantos, tan particulares caractéres manifiestan raros fenómenos. He hablado en el particular con sinceridad; y en efecto, ¿de qué me sirve en la hora la yerba del pollo? Servirá á mis conciudadanos, á los hombres que están muy olvidados de lo que es la Nueva España.